



SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE **BOLLETTINO**

HOLY SEE PRESS OFFICE BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIÈGE PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHL
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE SALA DE IMPRENSA DA SANTA SÉ
BIURO PRASOWE STOLICY APOSTOLSKIEJ دار الصحافة التابعة للكرسي الرسولي

N. 0556

Lunedì 25.09.2000

Sommario:

- ◆ LE UDIENZE
- ◆ LE LETTERE CREDENZIALI DELL'AMBASCIATORE DI URUGUAY PRESSO LA SANTA SEDE
- ◆ UDIENZA AI PARTECIPANTI AL PELLEGRINAGGIO GIUBILARE NAZIONALE DELLA SVIZZERA
- ◆ AVVISO DI CONFERENZE STAMPA

◆ LE UDIENZE

LE UDIENZE

Il Santo Padre ha ricevuto questa mattina in Udienza:

S.E. il Signor Julio César Lupinacci, Ambasciatore di Uruguay presso la Santa Sede, in occasione della presentazione delle Lettere Credenziali;

Partecipanti al Pellegrinaggio giubilare nazionale della Svizzera.

[01923-01.01]

LE LETTERE CREDENZIALI DELL'AMBASCIATORE DI URUGUAY PRESSO LA SANTA SEDE

Alle ore 11.00 di questa mattina, Giovanni Paolo II ha ricevuto in Udienza, in occasione della presentazione delle Lettere Credenziali, S.E. il Signor Julio César Lupinacci, Ambasciatore di Uruguay presso la Santa Sede.

Pubblichiamo di seguito il discorso rivolto dal Papa all'Ambasciatore di Uruguay nonché i cenni biografici essenziali di S.E. il Signor Julio César Lupinacci:

• DISCORSO DEL SANTO PADRE

Señor Embajador

1. Le agradezco sinceramente las amables palabras que ha tenido a bien dirigirme al presentarme las Cartas Credenciales, que le acreditan como Embajador extraordinario y plenipotenciario de la República Oriental del Uruguay ante la Santa Sede.

Deseo también corresponder a los saludos y los sentimientos de aprecio que el Presidente de la República ha querido hacerme llegar por medio de usted, rogándole que le transmita mis mejores deseos para su alta misión y así como mi cercanía a todo el pueblo uruguayo, que he tenido la oportunidad de encontrar personalmente en dos visitas inolvidables a ese querido País sudamericano. Aunque hayan pasado ya varios años, pervive la experiencia de que, como dije al final de mi primera visita, "el Papa y los uruguayos han sabido entenderse perfectamente" (*Discurso de despedida*, 1 de abril 1987, 1). Al igual que entonces, también hoy quiero repetir mi firme convicción de que "Uruguay seguirá ofreciendo sus suelos a iniciativas que promuevan la armonía y el entendimiento entre los pueblos latinoamericanos" (*ibíd.*, 3), siendo él mismo terreno fértil para el diálogo y la concordia nacional.

2. Esta convicción está firmemente avalada por la vocación pacífica y pacificadora del pueblo uruguayo, en consonancia con las más profundas raíces de una Nación que, como usted ha dicho, Señor Embajador, ha forjado su personalidad en los valores y principios cristianos. Por eso la Iglesia, fiel a su misión evangelizadora, desea ser en todo caso signo e instrumento de reconciliación y de paz, con el deseo de servir al bien común, "por todos los medios posibles" (*Ecclesia in America*, 62), siempre que las desavenencias y contrastes, internos o externos a una nación, tengan el riesgo de transformarse en procesos violentos cuya única consecuencia real es la mayor exasperación aún de los conflictos y, en fin, la destrucción. En este sentido, tras algunas experiencias dolorosas que han lacerado su País en un pasado reciente, las instituciones eclesiales del Uruguay están siempre dispuestas a poner cuanto esté de su parte para serenar los ánimos y lograr una concordia social justa.

3. La preocupación de la Iglesia por estos aspectos de la vida social de los pueblos procede de la gran estima que tiene por la "la altísima vocación del hombre y la divina semilla que en éste se oculta" (*Gaudium et spes*, 3), por el ser humano en toda su integridad, como persona, cuya dignidad no puede ser supeditada a ningún otro interés, instrumentalizada para otros fines o violada en nombre de potestad alguna. Nunca olvida que la verdadera paz, así como el bien común, están íntimamente unidos a la causa de la justicia, tanto en el ámbito de las relaciones internas de una comunidad local o nacional, como de la familia humana en su conjunto, cada día más propensa a construir una historia común y compartida por todos.

Por eso es importante que, también en los foros internacionales, haya un buen acuerdo entre su País y la Santa Sede para defender con rigor y promover con constancia aquellos valores que dignifican la existencia humana. Trabajar con denuedo en favor de los derechos humanos fundamentales, la solidaridad entre los diversos sectores de la sociedad y entre los pueblos de la tierra, el fomento de una cultura de la vida y de armonía con la naturaleza, es un deber ético ineludible, tanto de las personas como de las instituciones. Pero es también un desafío histórico para la generación actual, testigo de complejos procesos que a veces corren el riesgo de aturdir a las mujeres y hombres de hoy, disgregando su identidad y privándoles de un verdadero sentido de la vida y de un motivo de esperanza.

4. La acción evangelizadora de la Iglesia ha tenido siempre en Uruguay un papel relevante para el bien de su pueblo, no solamente por el bien mismo del anuncio cristiano o las numerosas actividades asistenciales y de promoción humana, sino también por su esfuerzo en fortalecer las instituciones sobre las que se asienta la

fortaleza de toda sociedad humana, como son la familia y la educación. En ellas la persona se siente acogida y apreciada, aprende a compartir y confiar en los demás y desarrolla el sentido de la vida como tarea común, en la cual debe tomar parte asumiendo responsabilidades y contribuyendo con el propio esfuerzo a construir un futuro mejor para todos. Estos son ámbitos, pues, que afectan a la esencia del bien común y en los que convergen tanto la responsabilidad de los poderes públicos como la preocupación pastoral de la Iglesia. Por ello, son también campos privilegiados en los que el buen entendimiento y la colaboración han de ser más estrechas, en el respeto exquisito de las respectivas competencias y en la firme convicción de que cualquier iniciativa en estas materias ha de estar supeditada al derecho fundamental y primario de la familia, que ha de ser reconocida y apoyada con medidas efectivas, tanto para mantener su configuración natural como para ejercer su derecho a educar a los hijos.

5. Señor Embajador, comienza Usted su misión en un año muy especial para los cristianos de todo el mundo, el Año del Gran Jubileo del 2000 aniversario de la Encarnación de Jesús. Es un acontecimiento que en Roma se vive con gran intensidad, precisamente porque el mensaje del Año Santo ha calado muy hondo en el corazón de los hombres de todo el mundo. En Roma se ha sentido fuerte también el fervor de los uruguayos, especialmente a través de la Peregrinación nacional que tuve el gusto de recibir y saludar en la Plaza de San Pedro el pasado 7 de Mayo. Me complace saber que la experiencia jubilar está siendo vivida intensamente también en las propias diócesis uruguayas y que, el próximo mes octubre, se celebrará el IV Congreso Eucarístico Nacional en Colonia del Sacramento. Todo ello es una muestra de la fe de tantos hijos del Uruguay y de su anhelo por un nuevo milenio impregnado de la gracia que Dios derrama abundantemente sobre los hombres. A ellos, que han querido perpetuar la memoria de mi estancia en su País con un especial monumento en la Plaza Tres Cruces de Montevideo, les reitero mi afecto, mi recuerdo en la oración y mi bendición.

6. Señor Embajador, doy mi cordial bienvenida a Usted y su distinguida familia, formulando los mejores votos para que su estancia en Roma sea muy grata y la misión diplomática que se le ha encomendado sea altamente provechosa para el bien de la querida Nación uruguaya. Pido a la Virgen de los Treinta y Tres, tan venerada por todos los fieles de su País, que siga bendiciendo los esfuerzos de las autoridades y de los ciudadanos para que Uruguay camine siempre por las sendas del progreso espiritual y material, en un clima de armonía y concordia social.

S.E. il Signor Julio César LupinacciAmbasciatore di Uruguay presso la Santa Sede

È nato il 20 settembre 1928.

È sposato ed ha quattro figli.

Laureato in Legge e Scienze Sociali, ha insegnato Diritto Internazionale in diversi Istituti accademici civili e militari, esercitando anche la professione forense.

Autore di numerose pubblicazioni giuridiche, è stato Consulente della Segreteria Generale dell'Organizzazione degli Stati Americani (1967-1969).

Diplomatico di carriera dal 1969, ha ricoperto diversi incarichi direttivi, tra i quali quello di Sotto-Segretario presso il Ministero degli Esteri, partecipando, come Presidente o Membro di delegazioni ufficiali, a vari negoziati bilaterali e conferenze internazionali. È stato inoltre: Ambasciatore di Venezuela (1976); Ambasciatore in Cile (1982 -1985); Rappresentante Permanente presso l'O.N.U. (1985-1987); Ambasciatore in Italia, Malta, Albania, e presso la F.A.O. (1991-1996); Ambasciatore in Argentina (1999-2000).

[01924-04.01] [Texto original: Español]

Alle 11.30 di questa mattina, il Santo Padre ha ricevuto in Udienza, nella Patriarcale Basilica Vaticana, i partecipanti al Pellegrinaggio giubilare nazionale della Svizzera ed ha loro rivolto il discorso che pubblichiamo di seguito:

• **DISCORSO DEL SANTO PADRE**

Herr Kardinal!

Verehrte Brüder im Bischofsamt!

Liebe Priester und Diakone!

Liebe Schwestern und Brüder!

1. Es ist mir eine große Freude, so viele Gläubige aus der Schweiz hier beim Grab des heiligen Petrus zu sehen. Seid alle herzlich willkommen. Besonders grüße ich den verehrten Herrn Kardinal Henry Schwery, den Vorsitzenden der Schweizer Bischofskonferenz Monsignore Amédée Grab sowie alle anwesenden Bischöfe. Der heutige "Tag der Schweizer" ist mir eine günstige Gelegenheit, den Schweizergardisten meine Anerkennung auszusprechen. Ich danke ihnen für den treuen und sorgfältigen Dienst, der gerade im Jahr des Großen Jubiläums 2000 außerordentlich hohen Einsatz abverlangt. Die Schweizergarde ist eine lebendige Visitenkarte des Vatikans. Liebe Schweizer, ihr könnt stolz darauf sein, um solche würdige Vertreter aus eurem geliebten Land hier im Haus des Nachfolgers Petri zu wissen. Betet darum, daß es niemals an jungen engagierten Männern aus eurer Heimat fehlt, die bereit sind, sich dem Papst und der Kirche zur Verfügung zu stellen.

2. Wie alle Pilger im Heiligen Jahr, so seid auch ihr durch die Heilige Pforte getreten, die für alle Menschen weit offen steht. Die Heilige Pforte ist ein Bild für Christus, der von sich gesagt hat: "Ich bin die Tür" (*Joh 10,9*). Dem Durchschreiten der Pforte mit den Füßen entspricht eine innere Haltung des Herzens. Die Richtung des Lebensweges muß stimmen. Denn Jesus Christus ist anspruchsvoll. Er ruft die Menschen in die Entscheidung. Wenn wir also durch die Heilige Pforte gehen, dann sprechen wir gleichsam dem Apostel Petrus nach: "Herr, zu wem sollen wir gehen? Du hast Worte des ewigen Lebens" (*Joh 6,68*).

3. So ist der äußere Ritus Ausdruck eines tiefen Glaubensbekenntnisses. Ich wünsche euch, daß ihr im Glauben gestärkt wieder in eure Heimat, in eure Städte und Dörfer zurückkehrt, um euren Schwestern und Brüdern im Alltag beizustehen. In der heutigen Welt gibt es so viele Türen, die zum Eintreten locken. Leider führen viele dieser Angebote weder zur Erfüllung noch zum Glück. Im Gegenteil: Sie können den Menschen in den Abgrund von Leere und Abhängigkeit stürzen. Wer "den Weg, die Wahrheit und das Leben" (vgl. *Joh 14,6*) nicht mehr sucht, wird auch den Zugang zu Gott nicht finden. Ein Wallfahrer, der aus Rom zurückkehrt, kann ein lebendiger Wegweiser für diejenigen sein, die auf der Suche nach einem sinnerfüllten Leben sind. Dafür erbitte ich euch Gottes Kraft und Segen.

4. Votre démarche jubilaire vous introduit, avec toute l'Église, dans une nouvelle période de grâce et de mission (cf. *Bulle d'indiction du grand Jubilé*, n. 3), vous invitant à prendre une part toujours plus active dans la vie de vos communautés chrétiennes, sous la conduite de vos pasteurs, pour être des témoins de la communion ecclésiale et des missionnaires de l'Évangile auprès de vos frères. L'Église, qui nous a engendrés à la vie nouvelle par le Baptême, nous communique les dons de Dieu, notamment par l'Eucharistie et la Pénitence, pour que nous menions une vie nouvelle et que nous nous engagions sans cesse sur la voie de la conversion, ranimant ainsi notre vie spirituelle et notre élan apostolique. Je vous encourage en particulier à faire porter vos efforts sur la formation morale et spirituelle des jeunes, pour les aider dans leur croissance personnelle et les préparer à être des chrétiens solides, prêts à répondre joyeusement à leur vocation et, pour ceux que Dieu appelle, à s'engager dans la voie du sacerdoce ou de la vie consacrée. En vous confiant à l'intercession de Notre-Dame, je vous accorde de grand cœur une affectueuse Bénédiction apostolique.

5. Vorrei infine rivolgere un saluto ai pellegrini svizzeri di lingua italiana. Siete venuti a Roma per varcare la Porta Santa. Possa questo rito essere per voi una forte esperienza spirituale, che vi aiuti ad accogliere con più

totale disponibilità Cristo nella vostra vita, per esserne testimoni credibili tra i fratelli all'inizio del terzo millennio. A tutti imparto con affetto la mia benedizione.

[01925-XX.01] [Testo originale: Plurilingue]

AVVISO DI CONFERENZE STAMPA • CONFERENZA STAMPA DEL 26 SETTEMBRE 2000 • CONFERENZA STAMPA DEL 29 SETTEMBRE 2000 • CONFERENZA STAMPA DEL 26 SETTEMBRE 2000

Si informano i giornalisti accreditati che domani, **martedì 26 settembre 2000** alle **ore 11.30**, *nell'Aula Giovanni Paolo II* della Sala Stampa della Santa Sede, avrà luogo la Conferenza Stampa di **presentazione del volume "Il Concilio Vaticano II. Recezione e attualità alla luce del Giubileo"**.

Interverranno:

Em.mo Card. Roger Etchegaray, Presidente del Comitato Centrale del Grande Giubileo dell'Anno 2000;

S.E. Mons. Crescenzo Sepe, Segretario Generale del Comitato Centrale del Grande Giubileo dell'Anno 2000;

S.E. Mons. Rino Fisichella, Vice-Presidente della Commissione Storico-Teologica del Grande Giubileo dell'Anno 2000.

Alcune copie del volume in lingua italiana saranno disponibili per la consultazione.

[01899-01.01]

• CONFERENZA STAMPA DEL 29 SETTEMBRE 2000

Si avvisano i giornalisti accreditati che **venerdì 29 settembre**, alle **ore 11**, *nell'Aula Giovanni Paolo II* della Sala Stampa della Santa Sede, avrà luogo la conferenza stampa di **presentazione dell'intervento di restauro e illuminazione della Necropoli Vaticana**.

Interverranno:

Em.mo Card. Virgilio Noè, Presidente della Fabbrica di San Pietro;

Dott. Ing. Franco Tatò, Amministratore Delegato dell'Enel S.p.A.;

Dott. Pietro Zander, della direzione dei lavori di restauro della Necropoli;

Prof. Nazzareno Gabrielli, responsabile del restauro.

Seguirà, alle ore 12, una visita guidata della Necropoli Vaticana.

[01906-01.00]

